

PEQUEÑAS LOCALIDADES, TURISMO RURAL. UN ANÁLISIS DESDE LOS SIAL EN ARGENTINA

Ada Graciela Nogar

1- Introducción

En los espacios rurales (ER) pampeanos, las contradicciones están presentes, hay ciertos actores que a través de la incorporación de insumos tecnológicos aumentan los índices de productividad con técnicas que deterioran el capital natural, mientras que otros, a partir del saber-hacer re-valorizan diferentes recursos dejados de lado por la cultura productivista, como es el caso del turismo rural (TR).

En este contexto las interacciones entre lo urbano y lo rural re-construyen estructuras diversificadas sobre la base de nuevos usos, funciones, jerarquías y escalas. Las combinaciones entre factores exógenos y endógenos han favorecido el desarrollo de actividades no productivas-extractivas, como el turismo que en cierta manera, disminuyen el intercambio desigual, el sometimiento y la marginación consecuentes de un sistema productivista-extractivo.

El **objetivo del artículo** es analizar y discutir el turismo rural desde el enfoque SIAL para comprender las dinámicas territoriales consecuentes. La investigación que sustenta el presente artículo ha zigzagueado constantemente entre la teorización y la investigación empírica, pues se han transferido los conceptos teóricos a los estudios de casos y en ese encuentro entre teoría y materialidad territorial se han comprendido, analizado y explicado las transformaciones del espacio rural en estudio.

Los estudios de casos desarrollados en el Sistema de Tandilla conforman el esqueleto del ejercicio teórico del presente artículo, se realizaron por medio de la aplicación de la triangulación metodológica, articulando técnicas cuali-cuantitativas de investigación que permitieron superar los riesgos asociados al empleo de un único camino de aprehensión de

la realidad. De esta manera, se identificaron actores y procesos, articulaciones y redes sociales explicativos de la dinámica territorial, a través de los cuales se interpretaron las transformaciones territoriales como un todo cambiante aprehendiendo a la vez, sus singularidades y regularidades.

2- Escenario teórico de los espacios rurales

La reacomodación a la cual asisten los espacios rurales, conlleva la necesidad de rediscutir los abordajes teóricos a partir de un andamiaje teórico sistémico, que tenga como núcleo-problema las nuevas reconfiguraciones territoriales, las relaciones interescales y las estrategias de los actores. Esto permitirá construir la base del desarrollo territorial rural/local centrado en una estructura bipolar y complementaria: la integración del potencial local y la captación de recursos extraterritoriales.

En los ER pampeanos se están produciendo una serie de cambios sustanciales en la organización y uso del espacio. De ser exclusivamente el sustrato material para el desarrollo de un circuito productivo (el agropecuario) a lo largo de las últimas décadas ha desempeñado un nuevo papel. Este, sin abandonar su anterior función, conjuga también otros dos aspectos: se convirtió en *background* de otro tipo de actividades, novedosas para el medio, desempeñadas fundamentalmente por residentes urbanos, pero al mismo tiempo pasa de sustrato a producto en sí. En efecto, los ER no sólo son el trasfondo sobre el cual ocurren cosas (producciones, actividades de ocio) sino que también ellos mismos se convirtieron en cosa consumible: el consumo de los ER como espacios en sí.

Los ejes que guían el presente artículo se inscriben en una estructura teórica en la cual los análisis de los ER comprometen un abordaje sistémico-integral-territorial, considerando:

- La **nueva ruralidad** como andamiaje teórico-conceptual para interpretar la realidad rural.
- La **multifuncionalidad de los ER** como escenario de funciones productivistas y no productivistas y de actividades no vinculadas a las extractivas-productivas.

- Los *vínculos urbano-rurales* y sus interrelaciones jerárquicas, a través de las cuales se analizan los flujos locales/globales.
- El análisis de las *estrategias de los actores* rurales que se resisten desarrollando alternativas incluyentes desde la conjunción de conocimientos locales y de capacidades innovativas.

De esta manera, parece adecuado analizar los cambios del contexto socioeconómico multiescalar según algunas tendencias que de no revertirse, redefinirán la estructura territorial rural. La primera tendencia expresa una mayor subordinación de la producción primaria respecto de los otros eslabones del sistema; así se profundiza la inserción de los actores locales en un sistema de relaciones asimétricas, vulnerables y dependientes. La segunda, se define por las nuevas condiciones de acumulación que profundizan la desestructuración territorial. Los agentes se encuentran frente a un modelo en el cual el valor añadido territorial se concentra en otros escenarios. Por último, la tercera, nuclea a los actores que construyen y/o participan de redes de diferente naturaleza, al tiempo que despliegan estrategias adaptativas incluyentes y en algunos casos innovadoras; por lo que, como resultado de sus prácticas, los territorios se redefinen.

El abordaje planteado facilita el análisis de la homogeneización productiva que desplaza productores, sistemas, actores, instituciones debido a: i- la creciente necesidad de capital financiero para alcanzar una escala competitiva, ii- la incorporación de innovación tecnológica y agroquímica, iii- el aumento de la superficie trabajada (arrendamiento-pools de siembra), iv- los nuevos conocimientos para la acción “rentable”. Pero a este escenario se contraponen las diferentes estrategias de resistencia, productores que continúan haciendo ganadería cárnica y láctea aunque hoy pareciera excluyente hacer soja, o aquellos pequeños productores familiares que con diferentes estrategias de supervivencia en el “metié”, son “como islas en el mar de la homogeneización” y por el contrario producen quesos o se reconvierten al TR mostrando las contradicciones presentes.

¿Por qué los actores persisten? ¿Por qué no venden sus tierras y buscan un empleo urbano?
¿Por qué se arriesgan produciendo quesos o incursionan en actividades poco conocidas como el TR si pueden producir soja? ¿Será quizás que la tierra tiene más valor que el

puramente económico, tiene un valor simbólico y que si bien el modelo dominante trata de convertir esa tierra en una mercancía de cambio, no siempre lo logra?.

Como vemos las dudas son muchas pero aún se observan actores que han sobrevivido a las diferentes crisis, han permanecido en convertibilidad y en devaluación, están desafiando a la sojización a través de estrategias de permanencia en su lugar contradictorias a lo hegemónico productivista y vinculantes a lo local territorial.

Por ello, en la actualidad a los ER se los concibe (y percibe) como un ámbito de múltiples actividades, entre las cuales la producción alimenticia en su primera fase es sólo una más, quizás aún la más importante, pero no ya la única. De hecho, esta circunstancia alcanzó tal magnitud que se ha constituido una nueva noción sociológica en el abordaje de los procesos que se dan en los ER: la agricultura a tiempo parcial (atp). La pluriactividad conlleva, las más de las veces, al pluriempleo, y esto no puede desconocerse al momento del análisis de la acción social de los actores. Y aún más, no debe dejarse de lado cuando se realiza el enfoque desde lo espacial: si el espacio es construido por el hombre, la nueva dinámica que este desenvuelve al ejercer distintas actividades simultáneamente trastoca la organización espacial que se indague.

El TR materializa una de estas nuevas estrategias o por lo menos renovadas, como una manera de conservar su tierra y permanecer activos. Ante este escenario, los ER son investidos de una nueva simbología y de nuevos valores frente a modelos sociales “urbano-industriales” con problemas manifiestos: límites medioambientales y nuevas formas de marginalidad y de violencia urbana. Debido a ello los ER ya no son identificados solamente como proveedores de bienes de consumo materiales, sino también como fuente de bienes inmateriales y de valores simbólicos, necesarios para que el conjunto de la sociedad se represente a través de evoluciones alternativas y futuros posibles. De todas maneras hay que reconocer que el “boom” de la soja y el modelo tecnológico impuesto por los “pools” de siembra acentúa la fragmentación en particular para los productores que deben tomar decisiones estratégicas en cuanto a la utilización de sus tierras; por lo que pareciera importante precisar que no se trata sólo de las “funciones” o de la multifuncionalidad de la agricultura y de los ER, sino también de las “visiones” de los productores y del conjunto de la sociedad.

Asociar la noción de SIAL a las “nuevas ruralidades” nos parece particularmente pertinente ya que nos permite focalizarnos en el análisis de las interacciones entre los diversos elementos que componen el sistema: las organizaciones de los actores y las articulaciones rurales-urbanas.

3- El turismo rural desde el enfoque SIAL. ¿Una posibilidad o un delirio?

Este apartado lo considero el meollo de este artículo ya que se presenta la pregunta central que conlleva implícita la duda mayor: *¿es posible analizar el TR desde el enfoque SIAL?*. Por ello propongo diferentes ideas para discutir sostenidas en los apartados anteriores, en los aportes de cuentistas comprometidos con el enfoque y en discusiones previas.

A priori se expresa una fuerte relación entre AIR y SIAL lo cual se corrobora con la amplia bibliografía¹ vinculante los diferentes encuentros, congresos y jornadas realizados.

En unas pocas líneas podemos decir que los SIAL se estructuran desde conceptos tales como: “distritos industriales” A. Marshall, “redes locales de pequeñas empresas” Becattini y Cappechi, “espacio de proximidad” Réquier-Desjardins 1998; el concepto de sistema productivo local (SPL) vinculado al concepto de “cluster” M. Porter; así Muchnik y Sautier integran y analizan los diferentes abordajes reconstruyendo un nuevo enfoque conceptualizado como Sistema Agro-alimentario Local, los autores afirman que *“El medio, los productos, las personas, sus instituciones, su saber-hacer, sus comportamientos, sus redes de relaciones; se combinan en un territorio para producir una forma de organización en una escala espacial dada” El concepto SIAL está al centro de una red compleja de relaciones entre los hombres, los productos, y los territorios (1998:17).*

Siguiendo el análisis desde los autores citados, proponemos un ejercicio comparativo. Es decir, apoyarnos en aquellas categorías aceptadas acerca de la relación SIAL/AIR por la comunidad científica y transferirlas a los análisis de TR.

- Generalmente las AIR se concentran territorialmente inducidas por ciertas ventajas comparativas. Ante esta afirmación las ofertas de TR en el Sistema de Tandilla, se

¹ BOUCHER, F.; ET AL. (Mars, 2000). MUCHNICK, J.; SAUTIER, D. (1998). REQUIER-DESJARDINS, D. (1998), entre otros.

concentran alrededor de factores propicios como: presencia de sierras y paisajes rurales identitarios de la microregión.

- Otro de los ejes son las articulaciones existentes entre los actores de la AIR algunas de las cuales se asocian con la identidad histórica cultural de los lugares. El TR pone en valor los recursos existentes, uno de los más significativos es el patrimonio histórico/cultural.
- Se afirma además que el crecimiento actual de algunas AIR en América Latina se debe a las oportunidades de un mercado ávido de productos territoriales identitarios y obviamente el TR se desarrolla en respuesta a esta demanda y como estrategia de sobrevivencia ante los procesos de homogeneización y de exclusión productivistas.
- Por otro lado, como ha sido expresado, la proximidad microregional es un fenómeno determinante que favorece el desarrollo, el fortalecimiento y la creación de redes. En el Sistema de Tandilla la representatividad de unidades de TR es muy gráfica. (Ver mapa N° 2) en él se observan los destinos turísticos rurales como: Gardey, Vela (Tandil), Los Pinos, San Agustín (Balcarce), San Manuel (Lobería).

Veamos ahora algunas comparaciones según autores seleccionados.

- Réquier-Desjardins, expresa que “(...) *este análisis podría centrarse, entre otros, en cuatro elementos fundamentales: el sentimiento de pertenencia, la transmisión de conocimientos tácitos, el efecto permanente y la fuerza de los actores individuales.* (1998:7). En esta estructura es posible incluir al TR, ya que uno de los principios de posicionamiento de los destinos rurales es precisamente: la pertinencia de los actores, de sus acciones, de sus conocimientos locales asociados al saber tácito.
- Pecqueur manifiesta la importancia de elementos como: “*lo pequeño*” por su capacidad de adaptación y de flexibilidad, “*lo cercano*” por sus relaciones directas y por la confianza y “*lo intenso*” por la densidad de empresas. (citado por Boucher, 2001:8). También nos permite transferirlo a los análisis del TR cuanto más singular y flexible y más cercanía e intensidad en los vínculos entre el visitante y el turista los resultados son más positivos y las redes se intensifican.

De esta manera podríamos seguir comparando pero hemos intentado expresar algunos componentes que nos permiten alimentar el delirio. Como se observa, se manifiestan similitudes en el abordaje lo cual no cierra la discusión sino muy por el contrario nos

proponemos abrirla para avanzar o desactivar aquella pregunta inicial: *¿es posible analizar el TR desde el enfoque SIAL?*.

En los apartados siguientes se expone una síntesis del trabajo realizado en el sistema de Tandilla acerca del TR, las redes y las territorialidades emergentes hasta la actualidad.

4- Dinámicas de innovación territorial. El turismo rural en Tandilia

En este apartado se presentan algunos de los resultados de la investigación desarrollada en el marco del Proyecto “El turismo rural como uno de los dinamizadores de los espacios rurales pampeanos en crisis”². El mismo se inscribe en un contexto de exclusión para muchos y oportunidades para muy pocos, producto de las relaciones existentes entre globalización-territorio y nuevos usos turísticos.

Como ha sido planteado en párrafos anteriores, el fenómeno de la globalización articula diversos lugares -según los objetivos económicos- a través de una estrategia de vinculación vertical, es decir, son puntos móviles que a través de líneas se vinculan con el resto; pero en este trabajo se considera necesario insistir en que las redes no sólo son verticales sino horizontales y en esas “horizontalidades”³ es donde se manifiestan las potencialidades locales, se posiciona el “capital sinérgico”⁴ otorgando identidad a los territorios.

Los procesos de “*carácter emergente*” engloban a todas aquellas experiencias surgidas en períodos de crisis institucionales y económicas, en donde los territorios locales han desarrollado diferentes estrategias redescubriendo recursos y aptitudes locales, a través de mecanismos de articulación que contrarresten el desarrollo verticalista, andamiaje en el cual el TR encuentra un abordaje explicativo interesante.

Se considera que el TR es una forma de revalorización de los recursos locales de manera integrada y articulada, ya que se parte de la capacidad y los saberes de la población rural y simultáneamente se propone articular las potencialidades; en definitiva, se propicia la

² Este proyecto fue seleccionado con el Premio a la Investigación de la Cátedra Iberoamericana de la Universidad de Islas Baleares. 2006.

³ Para ampliar estos conceptos remitirse a Milton Santos 1991.

⁴ Entendido según lo define Boisier, S. como la “*Capacidad societal de promover acciones en conjunto dirigidas a fines colectivos y democráticamente aceptados para obtener así la revalorización de los recursos locales como un producto que es más que la suma de sus componentes*”. (1996: 32).

combinación y conjunción de las potencialidades territoriales que se transforman en “capital sinérgico” en el marco de la nueva ruralidad.

Este tipo de propuestas cumplen también con la función de rehabilitar espacios rurales en crisis por medio de nuevas actividades para evitar, entre otras cosas, la migración de la población rural hacia espacios urbanos.

Si bien el TR es aún un fenómeno incipiente en Argentina, en Europa ya nadie duda de las ventajas del mismo como revitalizador de ER deprimidos con acciones como: freno a la despoblación; creación de rentas complementarias; conservación del medio ambiente; impulso a la rehabilitación del patrimonio artístico y cultural; entre los efectos positivos más evidentes. Así el TR es aquel fenómeno que se basa en el desarrollo, aprovechamiento y disfrute de nuevos productos, cuyo núcleo ejecutor y organizador reside en los ER y no necesariamente en la unidad de producción agropecuaria.

Obviamente, esto no implica la panacea para el rejuvenecimiento rural; no alcanza (no puede ni debe hacerlo) para redinamizar los ER. Sin embargo, existen numerosos casos en donde una sobreestimación de la dimensión turística del proceso de desarrollo local, ha conducido a situaciones de estancamiento, de retroceso -incluso de desaparición- de los destinos turísticos. Esta sobreestimación se refleja en el aumento, más allá de los límites deseados, de su capacidad de acogida, la aparición de fenómenos de especulación interna y externa, la degradación medioambiental del entorno, y la pérdida del trato personalizado. Se añade a esto, la carencia de instituciones adecuadas a nivel local, concediéndose la prioridad a la obtención rápida y desordenada de ganancias, un déficit de formación profesional y de cuadros que permitan asumir las exigencias de una oferta turística de calidad, tanto en el plano individual como en el colectivo.

Se estima oportuno afirmar que los usos no agropecuarios de los ER no reemplazan a los usos tradicionales, sino que los complementan posicionándose como apoyo y estímulo para las comunidades rurales. No obstante, los destinos de TR pueden funcionar también como un nuevo mito, de manera análoga a como la idea de progreso legitimó la concepción productivista del desarrollo. Esta mitificación suele traducirse en una tendencia a la idealización y a ignorar las asimetrías y dominaciones. Lo enunciado puede legitimar u ocultar los problemas socioeconómicos derivados de las exigencias de reestructuración

funcional que le vienen impuestas como consecuencia del contexto global en que se hallan inmersos.

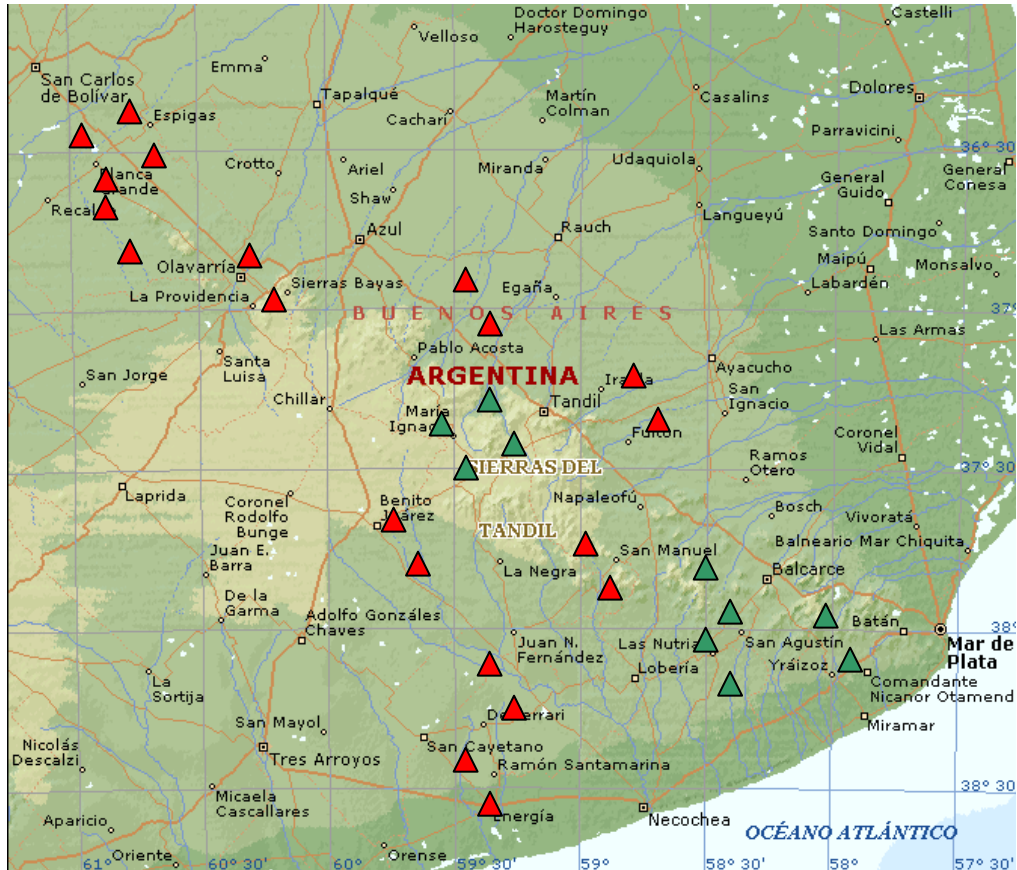
En esta situación, a menudo los cambios en los ER se manifiestan como una respuesta a las exigencias y demandas urbanas. Se explican así, fenómenos como el presente auge del TR en contraste con el tradicional turismo de masas, las políticas de conservación medioambiental que tratan de convertir al agricultor en guardián verde, o la nostalgia del mundo rural de ciertos novelistas y cineastas.

Por ello, la gestión del territorio exige aproximaciones innovadoras que sobrepasen los abordajes sectoriales para integrar las nuevas demandas sociales: manejo sostenible de los recursos, gestión multifuncional de los paisajes, ocupación sustentable del espacio, desarrollo de nuevas formas de empleo en el interior de los territorios (Silva Lira, I.; 2003) estructura en la cual el turismo rural cumple un rol articulador.

El estudio de caso propuesto tiene como universo de análisis al Sistema de Tandilia que se ubica en la Provincia de Buenos Aires, en el Sudeste de la región pampeana argentina (Mapa N° 1). El mismo se extiende por más de 300 km de Nordeste a Sudeste, la impronta del Sistema se expresa en forma diferente en cada uno de los Municipios de acuerdo con las modalidades que asumió la articulación entre sistema natural y el desarrollo de procesos históricos, económicos y sociales. En el mapa se han localizado las localidades pequeñas en algunas de ellas existe el desarrollo del TR.

Mapa N° 1

Localización de las pequeñas localidades rurales del Sistema de Tandilla



Fuente: Elaboración propia sobre la base de Atlas Digital 2005

- Referencias
- ▲ localidades rurales localizadas en el Sistema de Tandilla.
 - ▲ Localidades con desarrollo de destinos turísticos rurales.

La dinámica socioterritorial del Sistema de Tandilia muestra una conectividad y funcionalidad ancladas en procesos históricos regionales, en la articulación a través de las vías de comunicación terrestre, en las geformas y características climáticas presentes, así como en las redes materiales e inmateriales que sustentan los vínculos socioeconómicos y políticos actuales

4.1- Ensamblaje de saberes locales y técnicos. Turismo rural en pequeñas localidades

Las localidades rurales con oferta de turismo se están re-construyendo hacia una nueva identidad ya que se observan procesos de complementariedad y nuevas articulaciones articulados alrededor de: la producción sana de alimentos con novedosas iniciativas de manejo predial, la articulación de agentes rurales que dan valor agregado a las producciones artesanales, la revalorización de oficios tradicionales y la permanencia de modalidades solidarias de organización de trabajo, entre otros.

Los casos analizados ejemplifican una penetración a modo de cuña de una postura alternativa aunque no desarticulada a lo global. Son la resultante de la homogenización inducida por lo procesos macroeconómicos y la diferenciación aportada por las singularidades, saberes y procesos locales. Podríamos anticipar que las estrategias analizadas conforman alternativas de re-construcción de los ER y materializan los vínculos urbano-rurales. Los agentes analizados, marginales dentro de la globalidad, re-construyen los territorios por medio de articulaciones simbólicas, prácticas o cognitivas para encontrar alternativas ante el impulso homogeneizador-productivista.

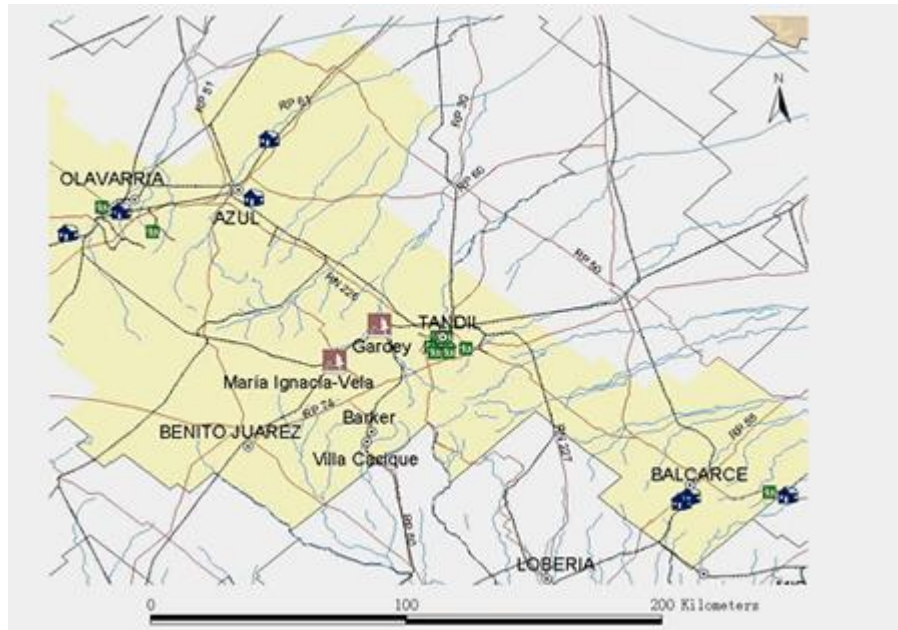
Se considera oportuno presentar algunas ideas síntesis que se nutren del trabajo de campo, de los análisis y de los andamiajes teóricos trabajados. Los estudios de caso desarrollados en Gardey y Vela Partido de Tandil, Los Pinos y San Agustín Partido de Balcarce, San Manuel Partido de Lobería (Ver Mapa N° 2) muestran que:

- La imagen que los identificaba como “pueblos rurales” expresión que en abordajes de los 50’, significaba atraso, decrecimiento y pobreza a través del TR se abre un horizonte de posicionamiento como territorios productivos y turísticos.
- Se revitalizan los valores comunitarios y se potencian las modalidades solidarias de organización del trabajo.
- Los gobiernos locales comienzan a pensar en otras oportunidades y contraen otros compromisos.

- Es necesario la creación de asociaciones y vínculos territoriales lo cual redundará en el posicionamiento de la imagen y la identidad territorial del proyecto turístico-productivo.
- Se mantienen los vínculos con los visitantes en un contexto de preservación y valorización de la riqueza natural y cultural.
- Los saberes locales y los saberes técnicos son herramientas innovadoras que se revalorizan a través del TR.
- Los destinos turísticos rurales se configuran como el producto resultante de las potencialidades, virtualidades y capacidades territoriales.
- Las pequeñas localidades rurales imaginan, crean, proponen y operacionalizan sus decisiones originándose nuevas re-construcciones territoriales.
- La diversificación de los ER coadyuva con la multifuncionalidad del espacio geográfico y la configuración de nuevas territorialidades como producto de las “horizontalidades y las verticalidades”.

MAPA N° 2

Turismo rural en Tandilia



Fuente: elaboración propia

El TR en Tandilia se inscribe como una estrategia que materializa la multifuncionalidad territorial regional en función de la nueva demanda urbana que insiste en “consumir”, en “apropiarse” de los recursos de los ER.

Hasta el momento las iniciativas son estrategias individuales, motivadas por las demandas y por la búsqueda de nuevos horizontes. Sin embargo, aún siendo una iniciativa con buena potencialidad, no alcanza para acicatear positivamente la dinámica local en lo atinente al desenvolvimiento turístico, y especialmente, al TR de amplio espectro. Esto se debe a que los emprendimientos nacieron, crecieron y se desarrollaron aisladamente; obviamente las iniciativas privadas, aisladas y desarticuladas no pasarán más que de eso si no cuentan con el respaldo de políticas amplias, que las contengan y estimulen.

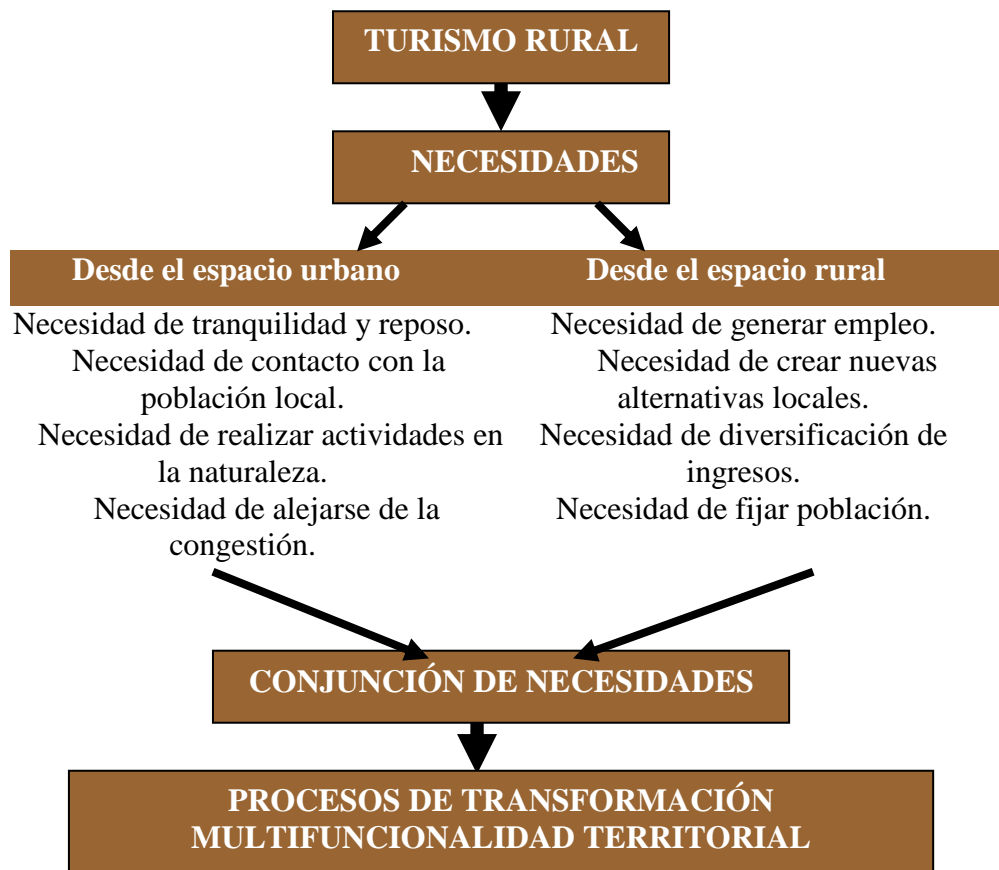
En efecto, este tipo de emprendimiento procura aprovechar (y de hecho lo hace) el potencial territorial. Este potencial se nutre de la riqueza paisajística o natural, de la localización, del patrimonio cultural, inmobiliario o monumental existente, y de la capacidad adaptativa de la población involucrada. Cuando estos factores se interconectan y el potencial se dinamiza, las

redes modifican el sistema territorial. Si esto no ocurre, si la desarticulación es la regla (como en la casi totalidad de los casos detectados en nuestro país), entonces se está frente a un emprendimiento empresarial, individual, sin contacto con el medio (más allá de los imprescindibles) y cuyas rentas generadas, seguramente, no quedarán en los ER.

Para finalizar, quiero afirmar que el fenómeno del turismo rural es la resultante de **las necesidades** de la población **urbana** que hace uso de los territorios rurales y de la población **rural** que se transforma en agente oferente de servicios y productos turísticos, como una estrategia de adaptación ascendente e incluyente. En el cuadro N° 1 se sintetiza la conjunción de necesidades que se motivan en ambos territorios, en esta articulación urbano-rural los desplazamientos de agentes, de instituciones, de formas de vida, de capitales y de flujos de información y conocimiento materializan el producto turístico y las transformaciones territoriales.

Cuadro N° 1

Turismo rural. Conjunción de necesidades y de vínculos urbano-rurales



5- A modo de cierre. ¿Es posible analizar el TR desde el enfoque SIAL?

La re-configuración territorial de las pequeñas localidades transformadas en destinos de TR se ha originado por el estímulo de las relaciones horizontales que reconstruyen las bases de la convivencia y la cooperación local y materializan una estrategia inversa a la tendencia globalizante-verticalista. El desarrollo de los destinos ha sido espontáneo se ha construido sobre la base de dos ejes, el mercado que demanda y las estrategias adaptativas de los actores que buscan poner en valor sus conocimientos y recursos para complementar sus ingresos, optimizar la mano de obra femenina y/o joven, entre otros aspectos. No se trata de una actividad económica solamente, sino de un fenómeno sociocultural que trastoca la dinámica productivista de los ER y posiciona una lógica sustentable e incluyente de permanecer como actores activos.

Creemos que resulta necesario seguir profundizando este análisis para poder responder a nuestra pregunta, es notorio que los elementos aportados son escasos y que quizá lo más evidente sean las dudas; pero aún así, consideramos significativo seguir la discusión acerca del análisis del TR desde un el enfoque SIAL.

Para finalizar, si retomamos uno de los principios fundamentales de los SIAL que los enmarca *“Como respuesta a las formas de producción y de consumo globalizados, a través del cual se busca tomar en cuenta y fortalecer los sistemas productivos conformados por redes locales de empresas, apoyándose sobre dinámicas territoriales e institucionales específicas con fuertes interacciones entre territorios, innovación y calidad de productos”*. (Réquier- Desjardins, 1998: / Muchnik, Sautier, 1998). Podemos afirmar que el TR es un fenómeno territorial presente que debe ser interpretado en forma holística/sistémica y el enfoque en discusión propone una serie de herramientas propicias para el abordaje del TR y para el planteamientos de lineamientos generales de desarrollo territorial rural desde el contexto de la nueva ruralidad, afirmación que no devela nuestra duda sino que persiste en forma desafiante.

Bibliografía

- Abramovay, R. (2003) – “Funções e medidas da ruralidade no des envolvimento contemporâneo” in *O Futuro das Regiões Rurais* pp. 17-56 – Ed. UFRGS, Porto Alegre.
- Beccatini, G. (1979) “dal settore industriale al distretto industriale”. Rivista de economia e politica industriale, VOL. 5, N°1, 7-21.
- Benko, G. y Lipietz, A. (2000) Publié Sous la Direction de *La Richesse des Regions, La Nouvelle Géographie Socio-économique*, Press Universitaires de France, Paris.
- Bérard L. et Marchenay P. (2004) Les produits de terroir. Entre cultures et règlements. Paris, CNRS Éditions, 229 p., Études rurales, 171-172 - Les « petites Russies » des campagnes françaises.
- Boisier, S (1996) “Modernidad y Territorio” en Cuadernos del ILPES. Santiago de Chile.
- Boucher, F. (2000) “Los Sistemas Agroalimentarios Localizados, una opción para fortalecer las agroindustrias rurales en el marco de la globalización”. Montpellier. CIRAD.
- Capecchi, V. (1987) “Formation professionnelle et petite entreprise : le développement industriel à spécialisation flexible en Emilie-Romagne”. Revue formation et emploi, N° 19, pp: 3-18.
- Casabianca, F. et al (2005) «Terroir et Typicité deux concepts-clés des Appellations d’Origine Contrôlée » Essai de définitions scientifiques et opérationnelles Symposium international PSDR « Territoires et enjeux du développement régional ». Lyon, 9-11 Mars.

- Colletis, G.; Pecqueur, B. (1993). “Intégration des espaces et quasi intégration des firmes: vers de nouvelles rencontres productives?”. *Revue d’Economie Régionale et Urbaine* No 3. France. 19p.
- Cowman S. (1993) *Triangulation: A Means of reconciliation in nursing research*. *Journal of Advanced Nursing*; 18: 788-792.
- McCormick, D. (1999). “African Enterprise Clusters and Industrialization: Theory and Reality”. *World Development* Vol. 27 No. 9, pp. 1531-1551, 1999. England.
- Muchnick, J.; Sautier, D. (1998). “Systèmes agro-alimentaires localisés et construction de territoires”. *Proposition d’action thématique programmée*. CIRAD. Paris, France. 46p.
- Newsome, D., Moore S.A., Dowling, R.K. (2002) *Natural Area Tourism: Ecology, Impacts and Management*. UK: Channel View publications.
- Nogar, G. y Otros (2007) *Turismo Rural en Tandilia. Una Alternativa para los territorios pampeanos en crisis*”. Universidad de Islas Baleares. ISBN: 978-84-935859-3-8, Palma de Mallorca.
- Porter, M.E. (1991): *La ventaja competitiva de las naciones*. Buenos Aires. Vergara.
- Requier-Desjardins, D. (1999) “Agro-industria rural y sistemas agroalimentarios localizados: Cuales puestas”. In *www.prodar.org – X Aniversario*. PRODAR. 17p.
- Santos, M. (1995) “De la totalidad al lugar” Hucitec.
- (1991) “Por una geografía nueva” Buenos Aires, Espasa Calpe.
- Silva Lira, Iván (2003) *Disparidades, competitividad territorial y desarrollo local y regional en América Latina*. Serie Gestión Pública N° 33.